



ANALISIS MILITAR
DE LA DEFENSA DE CARTAGENA DE INDIAS EN 1741
y
DERROTA DE VERNON

Septiembre 2011

Vicealmirante GUILLERMO URIBE PELAEZ

INTRODUCCION

En la presente conferencia le haré una comparación los ataques del Baron de Pointis y el de Vernon, con las fuerzas que atacaron en cada ocasión y las que defendieron la ciudad.

En el ataque de Vernon la información con que contaban unos y otros.

La preparación que hizo el Teniente General de marina Don Blas de Lezo Olavarrieta, para la defensa de la ciudad. La conducción que con los pocos medios que contaba y contra la voluntad por no decir contra la mala voluntad del Virrey Don Sebastián Eslava, llevaron a la victoria.

Les narraré las tomas del Castillo de San Luis y del fallido intento de la toma de San Felipe de Barajas por Vernon, que llevó a la derrota total, la más grande que haya sufrido los ingleses en su historia.

Por último les propondré unas conclusiones

ANALIS MILITAR DE LA DEFENSA DE CARTAGENA DE INDIAS EN 1.741 Y DERROTA DE VERNON

Comparación de la preparación para la defensa de Cartagena 1.697 y 1741

A finales del siglo XVII, Francia bajo el reinado de Luis XIV se había fortalecido y tenía una política expansionista al punto que llevó a constituir la *Liga de Ausburgo* formada por Alemania, España, Holanda, Suecia y algunos príncipes italianos. En cambio España bajo la voluntad de Carlos II hijo de Carlos I de España y V de Alemania, había llevado a España a una decadencia tal, que prácticamente dependía de lo que enviaban las colonias. Soberano enfermizo que casado dos veces no había podido engendrar hijos, lo que hacía que varias cortes miraban la posibilidad de que alguien de ellas sucediera a Carlos II en el trono español.

Francia salió victoriosa de la guerra contra la *Liga de Ausburgo*, en la cual España fue la que más sufrió, pues los galos se apoderaron de Barcelona y Cádiz sufrió terribles ataques con grandes daños. Luis XIV pensó que era el momento de atacar las colonias españolas, por lo que no solo autorizó sino que también aportó buques, pertrechos y tripulaciones a una compañía que se estaba formando en el puerto de Brest por iniciativa de algunos armadores de esa localidad, con el fin de atacar las colonias españolas, especialmente las del Caribe y apoderarse de las riquezas que aquellas enviaban a la metrópolis. El Rey nombró para comandar la expedición y la flota al Almirante Jean Bernard de Desjeans, Barón de Pointis y le dio la orden al gobernador de la Isla de Santo Domingo Juan Bautista Ducasse que debía sumarse a la expedición contribuyendo con 3000 bucaneros y buques.

La preparación para el ataque francés fue ninguna, pues el gobernador en esa época Don Diego de los Rios y Quesada, solo le preocupan sus propios negocios. Al ser notificado por dos cédulas que recibió en octubre 1.696, ordenándole tomar medidas para la defensa de Cartagena ante la posibilidad de un ataque de los franceses, no hizo nada para alistar la ciudad para su defensa. Las cureñas de madera de los cañones se desbarataban al primer disparo; no había víveres en los almacenes; los milicianos, ignoraban la instrucción militar, y los soldados de las compañías, tan numerosas a la hora de cobrar sus haberes, sólo tenían vida en el papel de las nóminas. La guarnición del recinto de Cartagena se componía de cuatrocientas plazas, entre soldados y artilleros, pero *sólo serían actuales las 40, convirtiéndose las 360 restantes en lo que siempre se ignoró;*(1) y si bien la dotación del castillo de San Luís, de Bocachica, se componía de más de doscientas plazas, *no tenía en pie más de 15 soldados cuando la escuadra de Pointis apareció ante Cartagena* (2). Es más cuando le llegó la noticia de que los franceses habían llegado a Galerazamba el día anterior, el gobernador solo ordenó doblar las guardias. En conclusión Cartagena no estaba en lo más mínimo preparada para repelar un ataque

Las fuerzas de Pointis al atacar a Cartagena estaban constituidas así:

| | | |
|-----------------------|-----------------|--------------|
| SCEPTER | 650 Hombres | 84 Cañones |
| SANT LEWIS | 420 Hombres | 54 Cañones |
| VERMANDOIS | 350 Hombres | 50 Cañones |
| APOLLO | 350 Hombres | 50 cañones |
| FURIEUX | 350 Hombres | 50 Cañones |
| SAINT MICHAEL | 350 Hombres | 50 Cañones |
| EL CRISTO | 200 Hombres | 44 Cañones |
| AVENANT | 200 Hombres | 30 Cañones |
| MARIN | 200 Hombres | 20 Cañones |
| Fragata PONTCHARTRAIN | 100 Hombres | 40 cañones |
| 8 Fragatas | 650 Bucaneros | |
| | 110 voluntarios | |
| | 108 negros | |
| ECLAKTANT | 50 Hombres | Lanza Bombas |

4 buques tipo Traversier , cada uno con un cañón y un mortero.

A bordo venían 55 guardiamarinas 40 oficiales 2100 tripulantes 1750 soldados. En total 5.053 hombres 26 naves así: 9 navíos, 9 Fragatas, 1 Lanza bombas y 7 transportes.

Para la defensa de la ciudad se contaba por lo menos con las compañías que según el capitán de Vallejo salieron de la ciudad.

4 Compañías del presidio

8 Compañías de Infantería.

La flota del Baron, de Pointis llegó en Galerazamba el 13 de abril. El gobernador de los ríos lo supo al día siguiente en la mañana y solo hizo doblar las guardias.

Pointis trató de desembarcar en la Boquilla y él mismo hizo el intento en embarcación que naufragó, por lo que califico de “mar invensible”. Luego se dirigió a Bocachica para atacar el castillo de San Luís el cual contaba con 32 cañones contra los 522 que tenía la

flota francesa, a más de lanza bombas y morteros. Su castellano era Don Sancho Ximeno de Horozco .

El 15 de abril empezó el incesante el bombardeo de toda la flota contra el castillo. Una canoa que llegaba con refuerzos fue hundida, la mayoría se ahogaron y los que se salvaron fueron capturados, entre ellos un monje que Pointis envió para que le dijera a Don Sancho que se rindiera y entregara el castillo, misión que cumplió y recibió la respuesta "no puedo entregar lo que no es mío".

Pointis se acercó al Castillo e hizo llamar al castellano y le dijo que rindiera el castillo "ni me rindo, ni pido cuartel, tengo bastantes hombres y municiones ". Lo último no era cierto. De los pocos hombres que quedaban solo unos diez estaban dispuestos a luchar y no hubo forma de obligar a los otros a que pelearan y fueron estos los que destaparon la puerta y facilitaron la entrada de los franceses. Pointis al ver pocos hombres que tenía Ximeno y la gran resistencia que habían hecho ante una superioridad manifiesta, se admiró. Al notar que este no tenía espada le entregó la suya.

El Castillo de San Felipe de Barajas estaba defendido solo por 70 hombres y sin artillería con solo dos pedreros, con su castellano Don Juan Manuel Vega, después de que el titular Don Juan Berrío, por miedo se negó a defenderlo; pelearon valientemente hasta que Vega murió. En contraste con las acciones de Sancho Jimeno y Juan Manuel Vega, la cobardía del capitán Francisco Santarén, al abandonar el Castillo de Santa Cruz, sin luchar y luego la poca resistencia que opuso a los franceses en el suburbio de Getsemaní hizo que no pocos de sus conciudadanos lo trataran no solo de cobarde sino de venal, calificativos que compartió con el gobernador Don Diego de los Rios y Quesada, aunque a este último a le agregaban el de saqueador, por haber robado el tesoro público, o el del Rey.

ATAQUE INGLES A CARTAGENA A PARTIR DE 1.741

Después del ataque del Barón de Pointis, fue reemplazado el gobernador don Diego de los Rios por don Francisco Díaz Pimienta, este a diferencia del antecesor, fue una persona dinámica, que miraba los intereses de la ciudad por encima de los propios.

Dió comienzo a la reparación de las fortalezas que habían dañado los franceses y bucaneros, labor que continuaron los siguientes gobernadores.

La guerra de sucesión al trono de España se terminó con el Tratado de Utrech de 1.713, en el cual Luis XIV le hizo una serie de concesiones a Inglaterra y Felipe V para ser reconocido como Rey de España debió desprenderse de algunos territorios y conceder a los ingleses autorización para el tráfico de esclavos y el Puerto de Cádiz, libre para la importación de mercancías de su País.

España con el fin de acabar el contrabando que se hacía en los buques negreros ingleses, empezó a ejercer el derecho de visita, para controlar mercancías no sobordadas que llevan los buques y decomisarlas. Esto puso energúmenos a los comerciantes ingleses, quienes pidieron al primer ministro y a su Rey Jorge II que le declarara la guerra a España. Walpole Jefe del gobierno inglés envió una comunicación de protesta y amenaza, al gobierno español, a lo cual su antagonista respondió alistándose para la guerra, reforzando hasta donde pudo su flota y mejorando las defensas de sus posesiones, especialmente las de Cartagena.

El gobierno español conocedor de la situación de las relaciones con Inglaterra, decidió nombrar a un marino de bastantes méritos como comandante del Apostadero de Cartagena, Teniente General de Marina Don Blas de Lezo. Creo yo que este nombramiento podría pensarse era un puesto pequeño para este general que a través de su carrera había mostrado su valía y que había desempeñado con profesionalidad, osadía y firmeza puestos en tan importantes como comandante de la flota española del Mediterráneo, pero conocedor que los ingleses tratarían de imponer su hegemonía en ese *Mare Nostrum* que era el Caribe para España y que Cartagena de Indias era la llave de defensa de ese mar, Blas de Lezo vio que se le llevaba allí como la persona más indicada por sus cualidades para defenderla, ya que era la joya de la Corona Española. Desde su llegada empezó por revisar y mejorar las defensas de la Ciudad. El 18 de marzo de 1740 escribió al Rey de España poniéndole en su conocimiento las necesidades y problemas que tenían en la ciudad:

Si vuestra Majestad no se digna a dar prontas providencias para el reparo y seguridad de estos dominios, remitiendo armas, artillería, municiones, pólvora y gente, sucederá a esta ciudad y demás puertos de esta costas lo mismo que se ha experimentado en Portobello; pero con la diferencia de que, por la bondad y ventajosa situación de este puerto, mejor temperamento (clima) y más abundancia de víveres y utilidades que produciría a cualquier nación que lo invadiese, sería más dificultosa su recuperación sin que con los navíos que tengo me halle en estado de llamar ni divertir a los enemigos ni impedir sus operaciones en otras partes que en este puerto, respecto que para su defensa ha sido preciso echar la artillería, municiones, pólvora y gente de los navíos en tierra, sin lo cual con dos fragatas de cincuenta cañones estaba tomado todo esto. (3)

Cuando se tuvo noticias de la salida del almirante Vernon para el Caribe, el gobernador Pedro Fidalgo, su sucesor Melchor Navarrete y Blas de Lezo, desplegaron gran actividad y tomaron medidas adecuadas para la situación que estaban seguros que se presentaría, se ordenó retirar el ganado de las costas, para dificultar el aprovisionamiento de los ingleses. Se colocó en Tolú un cuerpo de ejército que impidiera cualquier desembarco.

Lezo apostó sus buques en las posiciones adecuadas para oponerse a cualquier ataque sorpresivo.

La situación empeoró por el incidente de *la oreja de Jenkins* que al ser comentado por el lesionado en la cámara de los comunes, llevó a la declaración de la guerra el 23 de octubre de 1739.

Los planes de invasión de Vernon básicamente fueron los mismos que Pointis, desembarcos en la Boquilla, con el fin de obviar enfrentarse al castillo de San Luis en Bocachica. Ambos desistieron del desembarco en la Boquilla, Pointis porque el mar grueso no se lo permitió al punto que lo tildó de *Mar invencible*. A Vernon las baterías, soldados españoles y el terreno fangoso. Luego ambos debieron atacar y tomarse el castillo de San Luis, Pointis contra la heroica y casi increíble defensa que hizo el Castellano de esa fortaleza Don Sancho Jimeno, con un puñado de soldados y un grupo de negros que más que ayudar a la defensa, la estorbaron. Pointis reconoció la valentía de Sancho Jimeno e inclusive le entregó su espada.

Vernon, a pesar de su inmensa capacidad de fuego, y gran número de soldados tuvo que luchar desde 20 de marzo, hasta el 5 de abril y dejar gran cantidad de muertos y heridos de sus hombres y no pocos buques ingleses averiados o inutilizados. Inclusive, el comandante del *Princesa Carolina* lord Beauclerc, hijo natural del Rey Carlos II Estuardo fue muerto por fuego de los defensores del castillo el día 27 de marzo.

En la planificación de cualquier operación militar es necesario tener inteligencia sobre el enemigo. En nuestro caso los ingleses tuvieron un espía inglés que hizo plano sobre las fortificaciones de Cartagena sus vías de aprovisionamiento. Les informó que el personal con que contaba la ciudad no era suficiente y en su mayoría *hombres del País flojos por naturaleza, cobardes, con poca subordinación y disciplina*. Esos hombres del país demostrarían que estaba equivocado. En su informe pone el río Sinú a desembocar en la bahía de Cartagena. Vale la pena aclarar que esto se debía al ver que las embarcaciones que venían del Sinú entraban a la bahía por el Caño del Estero y Canal del Dique.

Por parte del lado español tuvo informantes tanto en Inglaterra, como Jamaica. En la primera se avisó sobre el alistamiento de las flotas que se preparaban para atacar las posesiones españolas en el Caribe. En la segunda se contó con el informe de Iñigo Azpilcueta llamado el "Paisano de Jamaica" que envió el siguiente informe sobre los planes de Vernon:

"Que dos meses de salir a la Empresa la expedición enviarían dos fragatas y cuatro embarcaciones menores de Guerra para cruzar desde el Río del Sinú hasta esta Plaza, logrando por este medio cortar la entrada de los víveres que de dicho río se conducen a esta plaza, como que es el parage de donde se avastece. Con lo que empezarán a escasear los víveres, por ser el único parage por donde puede recibir socorros de bastimentos: que a los dos meses enviarían una Armada de 20.000 hombres, incluidos 2.000 negros para que estos luego que desembarcase el Ejército y Artillería fuesen facilitados los malos pasos, talando los montes, y demás fatigas a que son aparentes esta clase de gentes.

Que el desembarco lo harán en un parage que llaman la Boquilla, que está a Sotavento de Punta Canoa, y dos leguas distante de esta plaza, que dexaran allí la tropa necesaria y marcharán por detrás del Cerro de la Popa, a ampararse de una Casería que llaman la Quinta, asi por lo ventajoso de su situación como porque a distancia de una legua hay una aguada suficiente, y permanente en el sitio que llaman Terrera y que quando esta no fuere suficiente para el avasto del exercito, emplearían tres fragatas sin otro objeto que el de conducir agua de los más próximos ríos con lo que estarán suficientemente avastecidos.

Que al mismo tiempo que hagan el desembarco en la Boquilla tomarán el puesto de Pasa Caballos que está en la boca del Estero enfrente de Boca Chica, y a igual distancia de la Plaza, pues siendo esta boca la única por donde la pueden entrar víveres a la plaza, una vez tomado por ellos han de rendir por hambre la plaza.

Que para tomar dicho puesto nombrarán 600 hombres (números suficientes para lograrlo) que con canoas los desembarcarán por la parte se Sotavento de la Ysla de Barú, viniendo por el Tejadillo que dista una legua del citado Puesto.

Que para la más pronta rendición de la plaza entraran sin oposición por detrás de la montaña de la Popa, y otros cerros, conduciran Morteros, Artillería de batir, pertrechos de Guerra y boca, y que detrás de un Cerro que llaman Cerro Pelado que está muy próximo al en que están las baterías que llaman San Lázaro, que como es tierra movediza, gredosa y arenisca, y de tan poca consistencia que solo la intemperie tiene acreditado que es suficiente á desmoronarlo como se ve abierto pr varias partes, porque sus baterías están revestidas de ladrillo en lo interior son faxina y tierra, pues se tiene experimentado que sin haver hecho fuego, ni jugado su Artillería se ha gastado infinidad de caudal y tiempo en su composición, y siempre ha resultado el mismo defecto como se sabe desde el año de 62 (1662) asta el presente no han cesado sus obras, y asi no es de admirar que los Yngleses tengan por fácil su ruina y rendición por estar impuestos á fondo de sus defectos.

Que después de executado el Bombardeo contra la expresada fortaleza y que por consiguiente logrados sus designios pondrán una batería de Cañones sobre el mismo cerro que le servirá de parapeto a sus baterías de morteros, con lo que se lisongearan de avreviar la rendición cuasi sin pérdida de gente, y que rendida esta, lo estará con facilidad la plaza, á quien domina con mucha

proximidad desde donde descubre asta los pies de sus avitantes. Y aunque el animo de los Ynleses no es rendir las fortalezas de Bocachica sino que ellas se hagan de entregar por hambre y sin gastar un grano de pólvora, sin embargo de esto, mandará una pequeña Escuadra de Navíos, en ademan de querer forzar el Puerto, con lo que será preciso que tengan aquellos fortaleza con una guarnición tan numerosa, como necesiten para defenderlas por cuyo aparente preparativo lograr precisamente que la del Cerro de San Lázaro y demas sean más disminuidas para facilitar mas pronto su rendición; y que en caso de que retiren parte de la Guarnición de Bocachica, entonces la Escuadra que esta en observación tomara todas las providencias para batir las fortalezas asta su rendicion, pues saben positivamente que jamás tiene esta plaza tropa de guarnición que necesita para atender a las vigencias de un sito, pues están informados que la mayor parte de su tropa se compone de hijos del país, floxos por naturaleza, cobardes, con poca subordinación, y disciplina pocoamantes al soberano, y muy disgustados con su gobierno, y que suponiendo que hallasen la plaza con competente guarnición para la defensa, les sería igualmente fácil rendirla, una vez cortada la introducción de viveres en ella, y sin exponer su gente, y que interin se rendía, sufrirían los daños de sus baterías, de morteros dirigidos igualmente á otras partes que yo no he podido sujetar á la memoria, por haver parado la consideración en los mas esenciales, y no tenerlas por ahora presentes.”(4)

LAS FUERZAS DE ATAQUE Y DEFENSA

Las fuerzas que se van a enfrentar son bastante disparejas. La superioridad numérica de los ingleses en buques y personal de combate atacante era impresionantemente superior al con que contaba Cartagena para su defensa.

En buques los ingleses tenían 36 navíos de línea de los cuales 9 eran de 3 puentes sin lugar a dudas eran los más poderosos del mundo en su época. De los treinta y seis, catorce cuentan entre 80 y 70 cañones así:

La relación completa de los catorce buques británicos de ochenta y setenta cañones, son sus comandantes, es la siguiente:

| | | |
|-------------------|------------|----------------------------|
| Russell | 80 cañones | Norris, Vicealmirante Ogle |
| Torbay | 80 cañones | Gascoyne |
| Cumberland | 80 cañones | Stuart |
| Boyne | 80 cañones | Comodoro Lestock |
| Princess Amelia | 80 cañones | Jefe Hermington |
| Chichester | 80 cañones | Robert Trevor |
| Norfolk | 80 cañones | Graves |
| Shresbury | 80 cañones | Townshend |
| Princess Carolina | 80 cañones | Griffith, Almirante Vernon |
| Buckingham | 70 cañones | Davies |
| Oxford | 70 cañones | Mitchel |
| Prince Frederick | 70 cañones | Lord Fitzroy |
| Prince Orange | 70 cañones | Lord Beauclerc |
| Suffolk | 70 cañones | Davies |

A mas de esto cuenta con 12 fragatas de entre 40 y 20 cañones, corbetas, dos bombardas y brulotes, embarcaciones menores, ciento treinta buques transportes en total 186 buques y 2070 piezas de artillería. Fue la flota más grande que atravesó el atlántico hasta el día de la segunda guerra mundial, en el desembarco de Normandía.

Los tripulantes para la esta gran flota totalizan doce mil seiscientos. Los oficiales y personal de desembarco suman 8.000 más 2.763 reclutas norteamericanos y dos mil negros macheteros jamaicanos. Las fuerzas de tierra son comandadas por el General

Thomas Wentworth después de la muerte del Coronel Spotswood y del General Lord Charles Cathcart Wentworth quien era especialista en transporte y tenía poca experiencia en combate.

La fuerza de la defensa de Cartagena eran los siguientes

| | |
|---------------------|---|
| <i>África</i> | 64 cañones construido en 1.737 en la Habana. |
| <i>Conquistador</i> | 64 cañones construidos en 1.730 en la Habana. |
| <i>San Felipe</i> | 80 cañones construido 1.726 en Guarnizo, Cantabria. |
| <i>San Carlos</i> | 66 cañones. |
| <i>Galicia</i> | 70 cañones. |
| <i>Dragón</i> | 60 cañones |

Las tripulaciones de los buques se estimaban en 660 hombres.

Los regimiento de Aragón y España con 1100 veteranos.

Reclutas sin experiencia 400 Hombres

Milicianos criollos y pardos 600 Hombres

Irregulares, indios, negros libres y mestizos 600 Hombres

Las municiones no eran abundantes y la pólvora era más escasa aun.

Por lo anterior se puede ver la proporción en atacantes y defensores era 8 a 1 en hombres y de 31 a 1 en buques.

La preparación para la defensa de Cartagena para el ataque ingles. *Dice Hartmann que Eslava a falta de órdenes del Rey, no consideró necesario reforzar las defensas de Cartagena, aprovisionarla y aumentar su guarnición que consistía sólo de 1.100 hombres de tropas regulares, dos compañías de negros y 600 arqueros indios, en lugar los 4.000 hombres que los ingleses creían encontrar . Agrega que la indolencia e indiferencia de Eslava desanimaron y desagradaron a don Blas de Lezo, el Comandante de las Fuerzas de Mar, a tal punto que éste tomó a su cargo por si mismo atender las defensas de tierra lo mismo que las de Bocachica, reforzando su personal con marinos y artilleros y construyendo pontones con maderas y cables a través del canal entre los fuertes de San Luís y San José. Tales medios de defensa eran limitados, pero Blas de Lezo hizo uso brillante de ellos. (5)* Para los defensores del Castillo de San Felipe de Barajas tuvieron que matar los caballos que los oficiales utilizaban para hacer sus recorridos. La pólvora para los cañones no era suficiente, en esto debía haber puesto toda su atención el Virrey Don Sebastián Eslava, quien había sido nombrado el 20 de agosto de 1.739 y llegó a Cartagena el 21 de abril de 1.740.

OPERACIONES DE ATAQUE DE VERNON Y DEFENSA DE CARTAGENA

Toma del Castillo de San Luís.

Vernon tenía en su plan desembarcar en la Boquilla, rodear el cerro de La Popa y capturar Pasacaballos para controlar el Canal del Dique y el Caño del Estero. Además pensaba enviar embarcaciones que entraran por el rio Sinú y así bloquear las rutas de aprovisionamiento de Cartagena y rendir la ciudad por hambre.

El 13 de marzo 1.740 Vernon se presenta frente a la ciudad con ocho navíos, dos bombardas y un paquebote el 18 y 19 bombardearon la ciudad, causando daños en la Catedral e Iglesia San Pedro. Como los cañones de la muralla no tenían alcance para atacar los buques ingleses, Blas de Lezo ordenó desembarcar cañones de 18 libras de los buques y los coloca sobre plataformas que les permite mayor alcance. Los ingleses son sorprendidos, por impactos certeros en sus buques que causaron daños suficientes como para hacerlos huir hacia Jamaica. Regresan frente a Cartagena el 3 de mayo esta vez con trece navíos y una bombardas. Igual que en la ocasión anterior las

acciones de Blas de Lezo, esta vez con sus buques obligó a Vernon a regresar a Jamaica.

El 12 y 13 de diciembre de 1.740 se efectuó un consejo de guerra entre el Virrey , Blas de Lezo y los almirantes Rodrigo de Torres Comandante de la flota española y el marqués D'Antin Comandante de la flota francesa, ambas escuadras llegadas dos y un mes antes respectivamente. También estaba el gobernador Melchor de Navarrete. En el Consejo se acordó que las escuadras permanecerían ancladas en Santa Marta, con el fin de apoyar a Cartagena en caso de que fuera atacada por los ingleses. Posteriormente la flota francesa por tener los buques en mal estado y no tener donde aprovisionar, se enrumbó a su País. La española también viajó a la Habana. De esto tuvo conocimiento el Virrey, pero Blas de Lezo no fue informado por este

El 13 de marzo de 1741 se avistaron 3 navíos a la altura de Punta Canoas, eran el *Wermouth* de setenta cañones, el *Experiment* de 50 cañones y la corbeta *Spence* bajo el mando del capitán Knowles.

Dos días después llegaba el grueso de la flota y fondea en Punta Canoa. El 16 de marzo cuando el Virrey Eslava desde su puesto de observación en el baluarte de la Merced, vio que ingleses trataban de desembarcar en la Boquilla, envió tres compañías de granaderos al mando del Capitán Pedro Casellas. El terreno no permitió el desembarco y Vernon debió cambiar el plan inicial y dirigir todo el esfuerzo para forzar la entrada a la bahía por Bocachica.

Blas de Lezo había recomendado al Virrey que reforzaran con personal las baterías de Chamba, San Felipe, Santiago, Ángel y San José y enviar suficiente número de soldados en el Castillo de San Luís con el fin de impedir que los ingleses pudieran poner en tierra artillería, lo que suponía que el Castillo sería tomado irremediamente. Como todas las sugerencias que hacía el Almirante español, Eslava no la tuvo en cuenta, es más no le dio respuesta.

El Castillo de San Luis tenía 100 hombres, la batería de San José 100 hombres y las otras tres batería de Tierra Bomba tenían cincuenta hombres cada uno. Las baterías de Punta Abanico y Varadero solo tenían 25 hombres cada una. El modo de planear la defensa se debía que Eslava suponía que el esfuerzo principal del ataque se concentraría contra la Popa, con el fin de atacar desde allí el Castillo de San Felipe de Barajas y tomando este bombardear desde allí la ciudad.

Vernon ordenó a su segundo Almirante Charles Ogle que pusieran buques para patrullar para impedir que salieran correos a la Habana y este destinó 12 buques para cumplir este objetivo. Otros buques hacían aproximaciones a tierra para medir el alcance de los cañones españoles y también sondeaban para ver hasta donde se podían acercar. El Virrey envió 50 granaderos como refuerzo a las baterías de la Boquilla.

Tan pronto como se presentaron los ingleses frente a Cartagena, Eslava envió un correo al Almirante Rodrigo Torres a la Habana y esperaba que él con su flota viniera en ayuda de Cartagena.

El 17 de marzo 4 navíos de 3 puentes, *Princess Amelia*, *Norfolk*, *Russell* y *Shrewsbury* y 2 paquebotes fondean entre Bocachica y Bocagrande. El primer objetivo de los ingleses fue arrasar las baterías de Tierrabomba. Los buques fueron recibidos a tiros por las baterías.

El 19 de marzo ocho buques mayores se fondearon frente a las baterías de Tierrabomba. El *Boyne* y el *Prince Frederick*, y el *Hamptoncourt* recibieron de las baterías de la costa graves daños y tuvieron muchos muertos y heridos. El Capitán del *Prince Frederick* nieto de Carlos II estaba entre los muertos.

El 20 de marzo se efectúa un ataque general contra las baterías de Tierrabomba, coordinado por el vicealmirante Ogle las baterías resisten valientemente por cuatro y media horas, después de lo cual el capitán Lorenzo Alderete, comandante de los batallones de marina, con buen criterio dio la orden a su personal de refugiarse en el castillo. En la tarde la flota estaba frente a Bocachica. El *Shrewbury* sufrió graves daños y tuvo 20 muertos y 40 heridos, causados por los 250 impactos que recibió.

El general de la armada ordenó cargar los cañones con unos proyectiles desconocidos por la mayoría de los astilleros, era un proyectil que llevaba una cadena al final de la cual iba otro peso. Este tipo de proyectil causa mayor daño, que uno normal. Pues para decirlo de alguna forma extendía su radio de acción, especialmente contra velas y jarcia.

Blas de Lezo nuevamente utilizó plataformas bajo los cañones, con lo cual se aumentaba su alcance, lo que causó estupor a los ingleses, ya que teóricamente sus buques estaban fuera del alcance de los cañones españoles. También el general sumó al duelo el *Galicia* y *San Felipe*. Que hicieron una salida al mar para atacar el buque de tres puentes, se empleó toda la artillería, pero el inglés maniobró, evitó el abordaje y consideró que lo mejor era darse a la fuga, pues había recibido granadas incendiarias, que pusieron en peligro la nave.

El 22 de marzo los ingleses tienen que retirar por averías dos navíos de tres puentes, dos de setenta cañones y uno de sesenta y seis. Ese mismo día una patrulla ordenada por Lezo, se encontró con una inglesa y dieron muerte a un oficial y dos soldados y fue herido un soldado español. El comandante de la patrulla, capitán Agresote informó al general que los ingleses habían desembarcado doce morteros y la munición necesaria. Don Blas trasladó el dato al Virrey y le solicitó que le diera hombres suficientes para atacar a los ingleses desembarcados e impedir que se consolidaran en la isla. No hubo respuesta.

El 23 de marzo Wentworth desembarca gran número de soldados

Cuando amaneció el día 25 mostró un navío de tres puentes que estaba en tan mal estado que debió ser retirado, remolcado mientras otros buques le daban cobertura.

Esa misma noche fue informado el general que tenían dos desertores de los ingleses, que ordenó que las trajeran y estos le informaron del plan de Vernon que era tomarse el Castillo de San Luís, desembarcar tropa en Manzanillo y la Boquilla y converger sobre el Castillo de San Felipe Barajas. Además le informó que un correo enviado por Eslava hacia la Habana pidiéndole que viniera con su flota en auxilio de Cartagena, había sido capturado. Esto desagradó bastante al General pues el Virrey no le había informado que el Almirante Torres, había zarpado de Santa Marta hacia la Habana. Cuando el General le informó que el correo que él había enviado a la Habana fue capturado por los ingleses, el Virrey fue afectado anímicamente y quedó en silencio por largo tiempo pues comprendió que estaban solos en la defensa de la Ciudad.

Blas de Lezo le recomendó que se abandonara el castillo de San Luís y así salvar muchos hombres que harían falta para la defensa de la Ciudad ya que con las baterías de los ingleses en tierra sería imposible conservar el Castillo. La respuesta de Eslava fue el que debía conservarse el Castillo todo el tiempo posible.

Blas de Lezo en conocimiento que los ingleses habían desembarcado más soldados, hizo una junta con sus capitanes los cuales estuvieron de acuerdo en que debía abandonarse el Castillo.

Los ingleses construyeron una batería de diez y seis cañones en tierra y así quedó el Castillo de San Luís entre dos fuegos, pero fueron tan mal instaladas que los primeros disparos caían en el campamento inglés y causaron cien bajas entre muertos y heridos.

El 27 de marzo murió el Comandante del *Princesa Carolina* Lord Breauclerc, hijo natural del Rey Carlos II Estuardo, por el fuego de los defensores.

El primero de abril se recibe la noticia de que los ingleses se han tomado Pasacaballos y están atacando las baterías de Abanico y el Varadero. El capitán Elizagarete con alrededor de cien hombres pone en orden la situación.

El domingo 2 de abril, el de Pascua de Resurrección se acercaron un buque de ochenta cañones y uno de setenta e iniciaron el fuego contra el Castillo y al mismo tiempo lo hacía la batería de tierra, luego se fueron sumando otros buques hasta que se completaron trece de los mayores, de acuerdo con Carlos Desnaux en su diario.

El Galicia con sus disparos logró silenciar la batería de tierra de los ingleses por más de dos horas. El día siguiente se reanudó el bombardeo contra el Castillo. El fuego desde los buques Españoles y del Castillo, inutilizó un buque de tres puentes inglés, el cual quedó al garete.

El día 4 de abril tanto el Virrey como Blas de Lezo fueron heridos por una bala que cayó en la mesa donde veían unos mapas. El general fue herido en un muslo y una mano. En la noche Eslava se retira a Cartagena.

El día 5 de abril el bombardeo se inició al alba y lograron abrir una brecha grande en castillo de San Luis, por lo que el ataque de las fuerzas terrestres fue inminente, como sucedió, Desnaux trató de parlamentar, pero su bandera blanca no fue tenida en cuenta y tuvo que ordenar la retirada, lo cual se hizo en completo desorden. Don Blas ordenó que los botes del *San Felipe*, el *San Carlos* y *África* fueran arriados y procedieran a recoger a los defensores del Castillo que a eso de las diez y siete horas pudieron salir y lograron rescatar a unos doscientos hombres y las bajas se contabilizaron en 370 entre muertos, heridos y capturados.

El Castillo de San Luís había recibido 18.000 cañonazos y 6068 bombas.

Los navíos ingleses concentran su fuego en los buques españoles. El *San Felipe* es incendiado por el fuego inglés. Son hundidos el *San Carlos* y el *Africa*. Cuando trataban de incendiar el *Galicia*, en cumplimiento de una orden de Don Blas, los ingleses lo capturaron con su capitán y veinte o treinta tripulantes.

Los ingleses tuvieron 1.800 bajas y perdieron diez buques.

INTENTO Y FRACASO DE LOS INGLESES EN LA TOMA DEL CASTILLO DE SAN FELIPE DE BARAJAS. DERROTA TOTAL.

Blas de Lezo al regresar a Cartagena el día 6 de abril, distribuyó las tripulaciones en los baluartes y baterías, los buques *El Dragón* y *Conquistador* ordenó que fueran fondeados entre Manzanillo y Castillogrande, también se utilizaron pertrechos y municiones salvados de los buques hundidos en Bocachica, para aprovisionar baterías de tierra.

Vernon envió a Inglaterra la corbeta *Spencer* para avisar la caída del Castillo de San Luís y la toma inminente de Cartagena.

Los ingleses se alegraron bastante y el regocijo popular se demostró con grandes manifestaciones exaltando al Almirante Vernon y se empezaron a producir las famosas medallas.

El 11 de abril ya se habían tapiado las puertas de la ciudad y avanzaba la construcción foso alrededor del Castillo de San Felipe ordenado por general de la Armada.

La fuerzas de Vernon no habían podido desembarcar en la Boquilla, por lo cual el Comandante inglés, decidió aumentar el número de soldados y el apoyo naval para lograr su fin. Ordenó fondear su buque insignia en Punta Perico en la Isla de Tierrabomba, desde donde dirigía las operaciones.

Después de una visita de Desnaux al Castillo de Santa Cruz e informar que no podía resistir más de dos días Eslava dio la orden de abandonarlo, inutilizar los cañones y también ordenó desmantelar los buques *Conquistador* y *Dragón* y luego hundirlos entre el Castillo y Manzanillo. El General de la Armada se opuso a la orden de su superior y le informó que no tapanían el canal de entrada de los buques ingleses, porque allí las aguas eran bastante profundas y cuando su superior le ratificó la orden, no tuvo ningún inconveniente en decirle que “pensaba que se había declarado como el mayor enemigo de la Marina española”, como lo consignó en su diario. En realidad cualquier marino no le encuentra razón a esta orden, pues el Castillo, el fuerte de Manzanillo y los buques, hubieran podido causar bastante daño en buques y hombres ingleses.

La fragata francesa *El León* que venía con víveres para la escuadra, para la escuadra, logró eludir a los ingleses entró en Cartagena el 11 de abril. También fue hundida posteriormente.

El mismo 11 de abril un buque de setenta cañones abrió fuego contra el Castillo de Santa Cruz y cuando no tuvo respuesta desde él, desembarcó hombres que tomaron el fuerte e izaron la bandera inglesa.

El día 12 de abril el desmantelamiento de los buques españoles terminó y se aprestaban para echarlos a pique, pero debido a la proximidad de la flota inglesa trataron de incendiarlos. *El conquistador* no pudo completar la maniobra y quedó en manos inglesas.

El día 13 de abril Manzanillo y la ciudad fueron sometidos a intenso fuego. Manzanillo respondió adecuadamente, pero dentro Cartagena solo tres cañonazos fueron disparados. El Virrey no había preparado adecuadamente la ciudad para su defensa y Blas de Lezo increpó por esto a Eslava

El 17 de abril el Convento de la Popa era tomado y con ello el peligro sobre Cartagena aumentaba.

Eslava relevó a Blas de Lezo del mando y le ordenó dirigirse a la ciudad y nombró al Capitán Pedro Casellas para reemplazarlo en la defensa de Manzanillo.

Por la noche de ese día desembarcaron los ingleses en la Isla Manga y en Manzanillo. A la madrugada del otro día no menos de 4500 ingleses estaban en los alrededores del Castillo de San Felipe. Don Blas de Lezo con 350 marinos y 100 hombres del regimiento de Aragón enfrentaron a los hombres de Vernon, pero el número de atacantes era tan superior que debieron retirarse hacia el castillo, pero en el Playón de San Lazaro fueron rodeados. Blas de Lezo logró ponerlos a salvo.

Eslava y Blas de Lezo se encontraron y el primero le recordó a su subordinado que debía recogerse en la Ciudad pues no tenía mando. Blas de Lezo le respondió que aunque fuera como soldado raso, estaría en el combate, además tenía orden del Rey de defender la ciudad y así lo haría.

El 18 de abril Vernon a través de un clérigo exhortó a que le obedecieran a cambio de comercio libre con los ingleses y libertad de religión.

La lucha en la Boquilla seguía y las baterías a órdenes del capitán Antonio de Mola resistían a pesar de la gran cantidad de disparos de los buques que apoyaban. Al fin lograron los invasores abrir en brecha, que nuevamente fue cerrada cuando les llegaron doscientos hombres de refuerzo enviados por Eslava.

Las fuerzas españolas, perdían terreno en su lucha alrededor del Castillo de San Felipe por lo que un toque de corneta ordenó retirada y se refugiaron en el Castillo.

Don Blas sugirió al Virrey que hicieran una salida, para sorprender a los ingleses aprovechando el conocimiento del terreno. ¡No! fue la respuesta

Los ingleses pensaban que el Castillo caería pronto.

El Virrey comprendió que la presencia de Blas de Lezo era indispensable ya que a más de su capacidad serviría para levantar la moral y amor del personal en ese esfuerzo sobrehumano, que tendrían que hacer y tragándose su orgullo Eslava encargó al General de la defensa de ese bastión tan importante para la defensa de la ciudad.

Al reasumir el General la defensa del Castillo, lo primero que hizo fue ordenar terminar el foso que había iniciado y que el Virrey, alegando falta de recursos no lo habían continuado. Este trabajo se llevó a cabo por la noche y colaboraron mujeres esposas o novias del personal militar y como veremos adelante fue de enorme importancia para la defensa del fuerte. Igualmente el día 19 de abril ordenó la construcción de trincheras en zigzag en sureste del Castillo, para que pudieran atender varios frentes e impedir que una sola carga pudiera ser tomada. También obligaba a los atacantes en concentrarse en atacar la gente dentro de las trincheras y evitaría el ataque a las murallas.

También Blas de Lezo urdió el plan de enviar dos voluntarios a las filas de los ingleses para hacerse pasar como “desertores. A la llegada al lado inglés hubo discusión en la alta oficialidad, pero el General De Guise que dirigía el ataque los aceptó como guías.

El 19 de abril en noche se concluyeron el foso y las trincheras ordenadas por el General español, mientras los ingleses, seguían desembarcando, hombres y artillería, preparándose para el asalto final.

Claro que en las discusiones entre el Almirante inglés y el General Wentworth, este se quejaba de la falta de apoyo naval y su jefe de la lentitud con la cual marchaban las operaciones en tierra.

Acordaron que el ataque al Castillo de San Felipe se haría simultáneamente por tres columnas en total irían tres mil quinientos hombres apoyados por artillería de tierra y naval. El ataque se haría aprovechando la oscuridad para lograr el factor sorpresa en forma que al salir el sol el 20 de abril ya el Castillo estaría en sus manos.

El Coronel Grant con tropa a sus órdenes atacaría por el norte. En el este el ataque con el mayor número de hombres estaría dirigido por el Coronel Wynyard por el sureste, la parte más peligrosa pues estarían sometidas al fuego, de Pastelillo, el Reducto y la Media Luna, atacarían los colonos norteamericanos comandados por Lawrence Washington. Todos debían converger en el Castillo antes de amanecer.

La artillería inglesa durante la noche fue instalada en los puntos que consideraron que sería más efectiva para apoyar el asalto final.

Los españoles contaban con un total de 500 hombres a los que se sumaron 200 hombres que llevó el gobernador Melchor de Navarrete personalmente.

Alrededor de las 3:30 de la madrugada. Los ingleses iniciaron su movimiento hacia el Castillo. Las tropas del Wynyard, fueron guiados por los dos *desertores* españoles, los cuales les hicieron perder bastante tiempo y cuando el Coronel se dio cuenta, ya ellos habían escapado y los ingleses recibían descargas de fusilería de los españoles.

La tropa del Coronel Grant también fue sorprendida, inclusive el Comandante fue mortalmente herido y se cuenta que antes de morir dijo *El General debería ahorcar a los guías y el Rey debería ahorcar al General.*(6)

La trama urdida por Blas de Lezo con los desertores había dado resultado, como lo estaban dando las trincheras, que permitieron a los soldados en ellos mantener a raya el ataque por el Sur.

Los ingleses a pesar del nutrido fuego desde el Castillo seguían avanzando, Wynyard dio la orden de escalar los muros del castillo, y cada vez se acercaban más con sus garfios y escaleras, pero cuando fueron a utilizar estas, se llevaron una gran sorpresa, pues resultaron demasiado cortas, pues el foso mandado a escavar alrededor del Castillo por orden de Don Blas, las había inhabilitado e igual cosa le pasó a Washington y su tropa, sin duda la más sufrida pues a su espalda recibía el castigo de las baterías de la Media Luna y el reducto y de frente de la artillería y fusileros desde el Castillo El General DeGuise ordenó reposicionar las baterías inglesas para atacar los combatientes españoles de la trinchera. Todos los frentes ingleses se unieron en la ladera Sureste , pero su avance era lento, pues la configuración de las trincheras permitía a los defensores, atacar a los ingleses desde diferentes direcciones.

El fuerte del Pastelillo fue atacado por mar y tierra, pero cuando Vernon pudo apreciar sus buques estaban recibiendo más daño que el que ellos causaban, ordenó retirarlos. El capitán Sebastián Ortega con 24 criollos resistió en Manzanillo.

El General ordenó a la artillería española que suspendiera el fuego de apoyo a los soldados, pues podría causar bajas en las propias tropas, por la proximidad de los frentes Con el mismo argumento, los ingleses hicieron lo mismo. Por el momento la ventaja era de los españoles que peleaban en bajada, mientras que los ingleses trataban de subir, pero estos compensaban esa desventaja con el número de soldados, que era cuatro o cinco veces mayor. El Sol canicular afectaba mas a los ingleses y empezó a verse que ímpetu del ataque iba disminuyendo, entonces Wentwort ordenó que enviaron cuatrocientos soldados frescos, para recuperarlo, pero fue en vano y las perdidas en hombres y material era grande para las fuerzas de Vernon y esto desmoralizaba aun mas a sus tropas.

Blas de Lezo hizo que se enviaran 200 marinos, con municiones y pertrechos para reabastecer a sus soldados. Al ver que la superioridad numérica podría desbordar las filas, le ordenó al Coronel Desnaux que abriera las puertas del Castillo y que enviaran a los marinos de refresco al Combate, con bayoneta calada. El Coronel protestó por la posibilidad de que los ingleses entraran al fuerte y que también harían falta para operar la artillería. Blas de Lezo ratificó la orden y los marinos salieron en estampida y fueron seguidos por todos los defensores. La carga fue terrible y desconcertó a los ingleses, que primero pararon el ataque y después cundió el desconcierto entre ellos y se abrió una brecha grande que no pudo ser cerrada y luego fue el caos entre los atacantes que dejaban sus armas, pertrechos escaleras, cañones y parecía que cada quien trataba de poner la mayor distancia entre ellos y la mortal avalancha de españoles que arrollaba a todos aquellos se interponían en su camino.

Los ingleses que estaban en la Popa, cuando vieron lo que estaba pasando alrededor de San Felipe de Barajas, optaron por unirse a los que huían, antes de que fuera tarde para ellos. ! La toma del castillo de San Felipe Barajas por los ingleses había fracasado!

ANALISIS DE LA DERROTA.

Cuando Vernon hizo un consejo de guerra para analizar el revés y cómo podían seguir con la conquista de Cartagena. Wentworth en voz fuerte desafiante le dijo a su almirante que era el culpable de la derrota en la operación, por no dar ningún apoyo naval y que sin él no se podría hacer un segundo intento, pues solo contaba con unos 3.500 hombres y aunque tenía artillería en tierra esta no sería efectiva pues ahora los españoles están fuertes no solo en el Castillo, sino también en la Popa, además la mitad de sus hombres estaban enfermos.

Vernon replicó que sus buques habían recibido bastantes averías y no se podían acercar más a la costa, pues las marismas y las baterías de tierra no lo permitían.

Los buques ingleses continuaron bombardeando la ciudad, pero cuidándose de estar fuera del alcance de las baterías de la tierra.

El día 27 de abril el *Galicia* ordenando la bandera inglesa, penetró a la bahía interior, disparando sus cañones. Las baterías de tierra respondieron dirigidas por Don Blas de Lezo que con profunda tristeza lo hacía contra el que fuera su nave insignia, y que ahora hacía daño al baluarte de Santa Isabel y reducto de Getsemaní en el cual abrió una brecha.

El 29 de abril los ingleses prendieron fuego al buque que terminó hundido cerca del fuerte San Sebastián de Pastelillo.

Vernon que había ordenado la operación "Galicia" para demostrar al general Wentworth que no hubiera podido acercar más sus buques, se llevó la sorpresa de que le dijera que quedaba demostrado que si se hubiera hecho lo mismo que se hizo con el "Galicia", pero aumentando el número de buques se hubiera podido abrir la brecha en la muralla y el desembarco habría sido un éxito.

Desde el 28 con o sin orden los oficiales y soldados todos se desplazaban hacia los botes que pudieran llevarlos a los buques, con la ilusión de volver a sus lares. Dejando armas, pertrechos y artillería o sea todo aquello, que le impidiera ir rápido.

El 31 de de abril se llevó a cabo el intercambio de prisioneros, con la gran sorpresa de que no pocos ingleses preferían quedarse como tal y no regresar a los buques donde la peste y la carencia de alimentos era notoria, como lo contó un desertor.

"Hemos decidido retirarnos, pero para volver muy pronto a esta Plaza, después de reforzarnos en Jamaica". Blas de Lezo contestó a través del capitán Ordigoisti: *Decídle a Vernon que para venir a Cartagena es necesario que el Rey de Inglaterra construya otra escuadra mayor, porque ésta sólo ha quedado para conducir carbón de Irlanda a Londres, lo cual les hubiera sido mejor que emprender una conquista que no pueden conseguir.*(7)

Vernon ordenó que fuera destruido el Castillo de Santa Cruz y las baterías de Tierrabomba, y lo que quedaba del Castillo de San Luís.

Desde el 8 de mayo, empezaron a zarpar buques ingleses. Ese mismo día antes del ocaso el mismo almirante Edward Vernon se despedía de la ciudad que creyó lo llenaría de gloria y hoy era el motivo de su vergüenza.

El día 20 de ese mes salían los últimos de esa flota que hacía 2 meses se había presentado arrogante y retadora y ese día después de perder gran número de buques y hombres, bebían el trago amargo de la humillante derrota.

Durante la batalla de Cartagena las baterías castillos y fuertes habían recibido ocho mil bombas y veintiocho mil cañonazos. Los defensores habían disparado 9500 tiros de cañón.

Hablando con sinceridad tuvimos 18.000 bajas, y según un soldado español al que capturamos, ellos perdieron como mucho unos 200. El almirante Pata de palo, con su excelente liderazgo y puntería, dejó muertos a 9.000 de nuestros hombres. La fiebres generalizadas causaron un número parecido de bajas. (8)

El arrogante almirante Edward Vernon lógicamente no regresó a Inglaterra inmediatamente y se quedó en el Caribe seguramente esperando una oportunidad que pudiera disminuir el tamaño de su derrota. Oportunidad que no se presentó y el 23 de septiembre de 1742 arribó a Jamaica la Fragata *Gibraltar* con la orden de que debía regresar a su País y presentarse ante el Parlamento.

Los ingleses perdieron diez y nueve navíos de línea, de los cuales 6 de 3 puentes, cuatro fragatas y 27 transportes. La mayoría de los cañones, morteros y todos los elementos que habían desembarcado para el ataque.

Los españoles perdieron los seis buques, 395cañones. Los Castillos de San Luis y Santa Cruz, las baterías de Tierrabomba y Barú fueron destruidas.

El gran arquitecto de la derrota el General de la Armada Don Blas de Lezo Olavarrieta fue sin lugar a dudas la perdida más grande, para España, cuando murió el 7 de septiembre a causa de las heridas recibidas en la defensa de Bocachica.

Su muerte lo libró de una gran decepción, cuando dos meses más tarde llegó la orden de retirarlo del servicio. Lógicamente se debió a los informes amañados que había enviado el Virrey Sebastián Eslava, para darse todo el crédito de la victoria.

Como Grecia con Mílcíades y Temístocles; Roma con Plubio Cornelio Escipión; Cartago con Anibal; España Castigaba a quien había ganado grandes batallas para su Rey, incluyendo la más grande derrota sufrida por los ingleses en toda su historia.

CITAS

1. Dorta Marco – Cartagena de Indias Puerto y Plaza Fuerte Pag. 159
2. Dorta Marco – Cartagena de Indias Puerto y Plaza Fuerte Pag. 159
3. Rodríguez José Manuel- El Vasco que Salvó al Imperio Español Pag. 114- 115
4. Rodríguez José Manuel – El Vasco que Salvó al Imperio Español Pag. 182-183-184-185
5. Torres Alberto Henrique – Homenaje a Blas de Lezo Pag. 21
6. Rodríguez José Manuel – El Vasco que Salvó al Imperio Español Pag. 229
7. Rodríguez José Manuel – El Vasco que Salvó al Imperio Español Pag. 241

8. Rodríguez José Manuel- El Vasco que Salvó al Imperio Español Pag. 246
9. Quintero Saravia Gonzalo- Don Blas de Lezo –Defensor de Cartagena de Indias Pag. 221
10. Torres Alberto Henrique- Homenaje a Blas de Lezo Pag. 21
11. Torres Alberto Henrique – Homenaje a Blas de Lezo Pag. 21

BIBLIOGRAFIA

| | |
|--------------------------|---|
| Aparicio Laserna Arturo | Mar de sangre Memorias de Cartagena. Ediciones B. Colombia S.A. Noviembre 2010 |
| Arciniegas German | Biografía del Caribe Editorial Suramericana, Círculo de Lectores 1.975 Barcelona. |
| Dorta Marco Enrique | Cartagena de Indias Puerto y Plaza Fuerte Alfonso Amador Editor- Cartagena 1.960 |
| Lemaitre Eduardo | Historia General de Cartagena Tomo II Canal Ramirez Antares Editor, Mayo 1.983 |
| Quintero Saravia Gonzalo | Don Blas de Lezo Defensa de Cartagena de Indias Planeta Colombiana S.A., Mayo 2002 Bogotá |
| Rodríguez José Manuel | El Vasco que Salvó el Imperio Español Editorial Alteca, Febrero 2008 Barcelona |
| Torres Alberto Enrique | Homenaje a Don Blas de Lezo Editorial Casanalpe 1.955 |
| Victoria Pablo | El Día que España Derrotó a Inglaterra 3ra. Edición Altena, Julio 2008 Barcelona |
| Zapatero Juan Manuel | La Guerra del Caribe del siglo XVIII Instituto de Cultura Puertorriqueña Manuel Pareja Barcelona 1.964. |

Las Fortificaciones de Cartagena de Indias.
Talleres Gráficos Viuda de C Marmejo 1.967
Madrid.

Zúñiga Gonzalo

Un Gigante Olvidado
Litografía del mar Cartagena- Colombia 1.996